

## Tendencias y desafíos de los sistemas lecheros

*Alejandro R. Castillo, PhD. Farm Advisor Dairy Science  
University of California, Cooperative Extension. Merced, California, USA.*

La mayor demanda global de productos lácteos, el incremento de los costos de producción, la mayor volatilidad del precio de la leche y de la mayoría de los *commodities*, como así también la competencia con la agricultura y el incremento del precio de la tierra, han ido provocando cambios en los sistemas de producción de leche comerciales en el mundo.

Mientras que algunos productores dejan el negocio de la leche, otros incrementan su escala a través de un mayor número de vacas y producción por vaca, intensificando el uso de los recursos (tierra, trabajo y capital) incrementando productividad y eficiencia en términos físicos y económicos, y provocando en algunos casos cierta preocupación por el posible impacto ambiental.

El objetivo de esta presentación es discutir los cambios ocurridos en los últimos años en forma comparativa de dos sistemas lecheros contrastantes y a su vez, líderes a nivel mundial.

California con sus sistemas totalmente estabulados denominados "*freestalls*", ya que los animales se mueven libremente dentro de los galpones, y Nueva Zelandia, representado en términos productivos, la máxima eficiencia mundial de sistemas pastoriles.

Analizar también, la evolución de los sistemas lecheros argentinos y presentar los desafíos futuros de los productores lecheros en general y de nuestro país en particular. Mientras que los sistemas de "punta" californianos han superando la barrera de los 50 litros por vaca día año.

Los sistemas lecheros argentinos, también denominados de "punta", han llegado a un nuevo techo de producción por vaca, alrededor de los 25-30 litros por vaca día año. Ello, mediante la aplicación de tecnologías específicas como el encierre estratégico de los animales, una mayor eficiencia en la cosecha de pasturas, un mayor uso y calidad de reservas forrajeras, suplementación, balance de dietas, entre otros factores.

El mejoramiento de las condiciones actuales, como son los corrales abiertos con sombras, implica inversiones de altos costos y beneficios relativos en términos productivos. Por eso surge las preguntas: ¿Podrán nuestros sistemas lecheros alcanzar los niveles de producción californianos en los próximos años? ¿Qué cambios deberíamos hacer? ¿Estamos preparados para dar este salto?